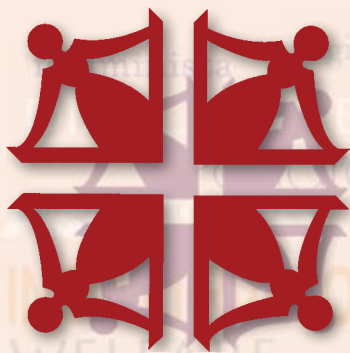




Sumario

25 DE NOVIEMBRE

Desde los márgenes las mujeres nos inducen a cambiar..... pag. 2

26 DE NOVIEMBRE

Mujeres en los procesos de paz . pag. 3

27 DE NOVIEMBRE

Mujeres que huyen de las guerras: contextos y desafíos en África y Asia pag. 4

28 DE NOVIEMBRE

Mujeres fuera de los esquemas, mujeres libres..... pag. 5

29 DE NOVIEMBRE

La situación de las mujeres palestinas..... pag. 6

30 DE NOVIEMBRE

Mujeres de Tarento: líderes en la lucha contra la contaminación..... pag. 7

1° DE DICIEMBRE

Mujeres en lucha contra el estigma pag. 8

2 DE DICIEMBRE

Abolir la esclavitud es un deber cristiano pag. 9

3 DE DICIEMBRE

La Discapacidad de género: más allá de los estereotipos y la marginalidad... pag. 10

4 DE DICIEMBRE

Mujer, vida y libertad pag. 11

5 DE DICIEMBRE

Proteger el suelo, salvaguardar la vida. Defender la dignidad de las mujeres..... pag. 12

6 DE DICIEMBRE

Mujeres en la cárcel – De los “Lazos” que atan a los “Lazos” Liberadores pag. 13

7 DE DICIEMBRE

¿Apocalípticos o integrados? .. pag. 14

8-9 DE DICIEMBRE

Mujeres migrantes: entre vulnerabilidad y resiliencia. pag. 15

10 DE DICIEMBRE

Del margen al centro: reconocer los derechos de las mujeres..... pag. 16

Los 16 días van del 25 de noviembre, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, al 10 de diciembre de 2025, Día Mundial de los Derechos Humanos.

Federazione donne evangeliche in Italia (Fdei)

Fascicolo interno a RIFORMA n. 44 del 14 Novembre 2025 Reg. Trib. Pinerolo n. 176/1951. Resp. ai sensi di legge: Alberto Corsani
Edizioni Protestanti srl, via San Pio V n. 15, 10125 Torino Stampa: Comgraf Società Cooperativa Quart (Ao)

MUJERES AL MARGEN LA SORPRNEDENTE REVUELTA DE LOS CONFINES 16 días para vencer la violencia

Del 25 de noviembre al 10 de diciembre de 2025



foto de Gemma R. Gonçalves da Silva

Introducción

El término *margen* proviene del latín *margo*, que significa igualmente *límite* o *frontera*. A diferencia de este último, el *margen* tiene, sin embargo, un matiz menos geopolítico y más doméstico: lo encontramos en los trozos de tela, en las páginas de los libros, incluso en los documentos digitales. Es el final de una superficie, pero no por ello presionada contra algo externo; al contrario, es un lugar que posee y que ofrece espacio, que tiene sus propias formas de funcionamiento. Se ve claramente en los usos figurados: si hay un margen de tiempo suficiente, si tenemos un amplio margen para decidir con autonomía, si tenemos un margen de gasto, entonces tenemos algo a nuestra disposición. El margen social se encuentra en ese entorno que casi ya no se considera sociedad, del mismo modo que los márgenes de una página prácticamente no son página escrita. Es un espacio en el que una superficie figurada, en su borde extremo, no conserva plenamente su función: allí, en esa zona limítrofe, muchas cosas y personas pueden dejarse ir, pero otras tantas pueden suceder.

Así como ocurre a nivel económico, donde el margen puede ser negativo —indicando una pérdida— o positivo —si los ingresos superan los costos—, de igual modo la FDEI considera que puede representarse la marginalidad impuesta o cultivada por las mujeres. Desde el margen es posible tener una perspectiva

diferente, incluso revolucionaria, de las cosas y de las situaciones: “de los márgenes y de los marginados pueden llegar enseñanzas capaces de afrontar los problemas de un modo nuevo y transformador”, se dice en la primera meditación de este Cuaderno, cuyo centro es la figura de la mujer sirofenicia. Esta mujer pagana, probablemente sola y, por ello, también pobre, lanza a Jesús una provocación que lo impulsa más allá de sus propios límites físicos y mentales, permitiéndole comprender aquello que “en su posición central no había visto”

Lo demuestran las mujeres de dos tribus rivales del Sudán del Sur, mantenidas al margen de los sangrientos conflictos pero llamadas a llorar a los muertos. Mujeres que tejen tramas sutiles pero fuertes de solidaridad femenina, hasta hacer estallar la paz. O mujeres que ya no quieren ser encerradas en una definición de género o de corporalidad, y que saben ser creadoras de ideas y de espacios nuevos y creativos.

Pues bien, también Jesús era considerado un marginal, un pobre galileo hijo de un carpintero, que se dirigía a los últimos. Y, sin embargo, en la perspectiva del Reino de Dios, en la inversión positiva de las Bienaventuranzas (Lucas 6, 20-23 y Mateo 5, 1-12), aquellos a quienes pertenece el Reino, aquellos que en él son acogidos y encuentran justicia, paz, respeto y alegría, son precisamente los que están en el margen y que, desde ese margen, se mueven para deconstruir una sociedad perversa...

Mirella Manocchio
Presidente Fdei

25 DE NOVIEMBRE 2025

Desde los márgenes las mujeres nos inducen a cambiar



foto de Gemma R. Gonçalves da Silva



LIBRO: Isabel Allende, *Mujeres del alma mía*, Editorial PLAZA & JANES, 2020. La autora rememora momentos del pasado y se detiene en el presente para contarnos las razones de su feminismo, surgido en el marco de una estructura patriarcal rígida.

PREGUNTA para profundizar

¿Qué acciones concretas podemos llevar a cabo por las mujeres que sufren discriminación y violencia? ¿Cómo iniciar un diálogo desde el pleno respeto?

Ante un abuso, una violencia o una discriminación, nunca debemos aceptar el aislamiento. El “*We can do*” (podemos hacerlo) encuentra su sentido en la lucha compartida con otras mujeres —y no solo con ellas—. Además, la violencia que una persona sufre está “mediada” por el hecho de ser hombre o mujer; varía también según se sea “blanco” o “negro”, o si se está fuera de los “cánones heteronormativos”.

Yo, quien escribe, soy un hombre: este es un hecho, y no debo olvidarlo cuando reflexiono y actúo contra la violencia hacia las mujeres. Un hombre, por ejemplo, nunca podrá decir: «te entiendo». Y no por un prejuicio negativo (“los hombres son estúpidos”), sino porque mis emociones están mediadas (y por tanto filtradas o moldeadas) por mi condición de hombre blanco, noroccidental, heterosexual.

Sin embargo, esto no significa quedarse inmóviles; todas y todos tenemos que actuar, pero para hacerlo de manera verdaderamente constructiva, nosotros los hombres, en particular, tenemos que dar un paso atrás, colocarnos en los márgenes y escuchar: el escuchar vale más que muchas palabras.

Incluso el simple hecho de preguntarle a la mujer que ha sufrido una agresión si quiere hablar sobre ello, cómo se siente o si nos permite ayudarla, no es algo banal. La mujer agredida es “víctima” de una agresión, pero su identidad no está determinada por lo que ha sufrido. Este es el primer paso importante: ayudarla a reapropiarse de su identidad.

VERSÍCULO

«Sí, Señor» —respondió ella—, «pero también los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas de los hijos» (Marcos 7,28).

MEDITACIÓN

Con una sola frase aprendemos que de los márgenes y de los marginados pueden llegar enseñanzas que nos hacen capaces de afrontar los problemas de un modo nuevo y transformador. Quien habla es una mujer pagana que se convierte en maestra del propio Maestro. Ella, considerada una incrédula (permítaseme el término) a la que había que mantener a distancia, gracias a su firmeza, frente a la respuesta ofensiva de Jesús, logra “convertirlo”.

Las palabras de la mujer permiten que Jesús se cuestione a sí mismo: ¿a quién dirigir su acción? ¿Cuáles son los límites? Aquella que estaba en los márgenes percibe lo que Jesús, estando en el centro, no había visto. De ella aprende que en el Reino de Dios hay lugar para todos los pueblos, y que todos tenemos una misión y somos destinatarios del Evangelio.

Esta mujer “marginal” posibilita la transición de la misión “hacia las ovejas perdidas de la casa de Israel” (cf. Mt 10,5b-6; 15,24) a “todos los pueblos” (cf. Mt 28,19). La mujer identificada en la Biblia como la “sirofenicia” ve su identidad definida únicamente a partir de un elemento negativo: era una pagana, y como tal, debía ser evitada. Sin embargo, ella está allí como madre que suplica por su hija. ¿Por qué no renombrar el pasaje evangélico como “La mujer que enseñó al Maestro”? Y no sólo Jesús aprende; también nosotros, gracias a este relato, aprendemos y recordamos el riesgo de replegarnos sobre nosotros mismos y sobre nuestras propias realidades. Descubrimos que desde los márgenes —a menudo despreciados— pueden llegar soluciones capaces de convertir los corazones, de revolucionar las mentes y de imprimir un nuevo rumbo a nuestras vidas y a las de quienes nos rodean.

ORACIÓN

Señor, así como no se puede abrazar con los brazos cruzados, tampoco se puede encontrar a nadie levantando el muro del prejuicio. Ayúdanos a hacernos prójimos de quienes necesitan apoyo, como Tú no dejas de sere nuestro prójimo y de socorrernos. Amén.

26 DE NOVIEMBRE 2025

Mujeres en los procesos de paz



LIBRO: *Donne in guerra per la pace*, Amneris Vigarani e Patrizia Marzocchi, Scatole Parlanti, 2024

PREGUNTA para profundizar

¿Cómo hacer que emerja la fuerza de las mujeres en la construcción de la paz en conflictos que parecen no tener salida?

El Valle del Rift, una zona aislada de África. Con el río Nakua como frontera, el cual tiene pocos vados por donde atravesarlo. Por un lado, las áreas verdes del sur de Etiopía, subtropical. Por el otro, el desierto olvidado del Turkana, en el norte de Kenia. Al oeste, Sudán del Sur. El Triángulo de Ilemi. Ausencia de Estados. Escasos pueblos indígenas con una vida arcaica: pastores seminómadas.

Dos etnias: los Turkana y los Nyangatom. Pocas pistas terribles, vacío en Google Maps. Una misión de Cipax-St Paul Apostle se encuentra con ancianos y mujeres. Desde siempre, cuentan, su vida estaba marcada por microconflictos cruentos, entre aldeas o entre las dos etnias: robos de ganado, incursiones, sobre todo en épocas de sequía, y por ello agresiones, homicidios, venganzas. Hombres siempre armados. Una espiral de violencia sin fin, agravada por los cambios climáticos.

Hasta que las mujeres, ante hijos y maridos asesinados, comenzaron a tomar conciencia: demasiado sangre, demasiado luto, la ya dura vida de las comunidades continuamente desestabilizada. “Es hora de hacer la paz”.

Y, creando pequeños grupos de mujeres — desde donde siempre se empieza— hablaron primero entre ellas, luego con “las otras”, y más tarde con jóvenes y ancianos, en un largo y paciente proceso desde abajo, que dio lugar a los “Comités de Paz”. Y la paz llegó de verdad,

promulgada oficialmente en 2021: en épocas de sequía, todos los pastores pueden trasladarse a las zonas más fértiles. Así se mantiene hasta ahora.

VERSÍCULO

“David dijo a Abigail: ‘Bendito sea el SEÑOR, el Dios de Israel, que hoy te ha enviado a encontrarte conmigo. Bendito sea tu juicio, y bendita seas tú, que hoy me has impedido derramar sangre y tomar justicia por mi propia mano’” (1 Samuel 25,32-33).

COMENTARIO

En la Biblia, el proceso de estabilización del reino de Israel coincide con guerras y devastaciones. Son narraciones construidas en clave masculina, donde los juegos de poder se afirman mediante la fuerza de reyes o gobernantes y golpes de estado.

En esta cadena, sin embargo, se nos presenta la experiencia de una figura femenina: la de Abigail. Quien parece actuar con sabiduría en un tiempo de violencia irracional, esforzándose por la paz y escuchando atentamente la situación que la rodea. La acción de Abigail es la del encuentro; y, aunque adopta una posición de aparente sumisión, logra romper la fuerte cadena de la violencia.

David lo reconoce, bendiciendo en ella al Dios que le otorgó sabiduría e impidió un mayor derramamiento de sangre. Una figura silenciosa, una mujer al margen dentro de la gran Historia masculina, que logra volver a centrar la experiencia de la fe en el acto de encontrarse con el otro.

ORACIÓN

En medio de las ruinas que sofocan la esperanza, te invocamos, Señor.

En los procesos de violencia y de irracionalidad humana, haznos responsables de nuestras acciones, que pueden generar cambios y abrir a la esperanza.

Haz que actuemos por tu Reino, que no conoce armas ni genera opresión, donde el amor renace de lo que el mundo rompe.
Amén.

27

DE NOVIEMBRE 2025

Mujeres que huyen de las guerras: contextos y desafíos en África y Asia



LIBRO: *The Ungrateful Refugee - L'ingrata* di Dina Nayeri (2020) Relata la infancia de la autora, su fuga de Irán, el tránsito por campos de refugiados y distintos países, hasta su llegada a Estados Unidos.

PREGUNTA

para profundizar

¿Cómo cambia la identidad de una mujer cuando se ve obligada a huir de una guerra?
¿Cuáles aspectos de su vida se transforman y cuáles se refuerzan en ese proceso?

En 2024, se estima que 73,5 millones de personas fueron desplazadas de su país debido a conflictos, violencia o catástrofes; a menudo son las mujeres, las niñas, los niños y las personas mayores, quienes se ven obligadas a huir en condiciones extremas.

En **África**, la crisis es dramática: en 2024, más de la mitad de los desplazados internos del continente (más de 34 millones) son mujeres, niñas y niños que huyen principalmente de Sudán del Sur, República Democrática del Congo y Sudán.

En **Asia**, los conflictos prolongados en Siria, Myanmar y en áreas de Afganistán y Pakistán han provocado masivos flujos internos y externos, con mujeres que a menudo son víctimas de persecuciones y privaciones.

En su huida, las mujeres enfrentan riesgos de violencia sexual, explotación y abusos, a veces incluso por parte de quienes deberían protegerlas. Además, sufren un acceso limitado a servicios esenciales: dificultades en la asistencia sanitaria, educación y empleo, especialmente en contextos donde la movilidad femenina está restringida u obstaculizada. Muchas deben cuidar solas de hijos y personas mayores, a menudo bajo traumas psicológicos.

Las agencias internacionales (ACNUR, ONG, IDMC/NRC) trabajan para ofrecer refugio, asistencia médica y protección legal, pero la escasez de recursos, los recortes en la financiación humanitaria y la inestabilidad política dificultan sus intervenciones.

A menudo, las refugiadas internas permanecen “invisibles” frente a los refugiados

internacionales, ya que los desplazamientos internos no reciben la misma atención ni protección legislativa..

VERSÍCULO

“Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto” (Mateo 2,13).

COMENTARIO

José se levanta en la noche y, junto a María, cruza el confin, la frontera del miedo, para salvar a Jesús de la furia de Herodes. No van de peregrinación, sino al exilio; no llevan regalos, sino esperanzas frágiles y algún manto.

La Biblia no hace referencia al viento en la cara, los pasos inciertos o las lágrimas silenciosas de quienes saben que tienen que abandonar su hogar para siempre. Pero podemos imaginarlo.

Hoy, muchas mujeres en África viven la misma huida. En Sudán, en el Congo y en el norte de Mozambique, toman de la mano a sus hijos e hijas y recorren kilómetros para escapar de fusiles y machetes, de la destrucción y la violencia. Como María y José, no tienen certezas sobre el mañana. Como ellos, saben que la vida de sus hijos e hijas vale todo esfuerzo, todo riesgo. Sus rostros son páginas vivientes, escritas no con tinta, sino con polvo y sudor, con el valor de quien ama más fuerte que el temor que siente..

ORACIÓN

Señor, que guiaste a María y José por los senderos oscuros del exilio, acompaña a cada mujer que lleva a sus hijos e hijas lejos de la guerra. Dales fuerza en las piernas y paz en el corazón. Apaga el odio que devasta sus tierras. Haz que algún día puedan contar a sus hijos e hijas no solo cómo escaparon de la violencia, sino además, cómo encontraron nuevamente un hogar y un futuro. Amén.

28

DE NOVIEMBRE 2025

Mujeres fuera de los esquemas, mujeres libres



foto de Gemma R. Gonçalves da Silva

El margen, por su naturaleza, no es un lugar fijo; gira alrededor del centro según la mirada de quien lo observa y lo habita. En este continuo moverse se encuentra también mi experiencia como mujer bisexual. Mi identidad atraviesa el margen, lo desplaza, lo reinterpreta constantemente; por eso es inasible y provoca miedo en quienes querrían imponer a las mujeres —y a las mujeres queer en particular— un espacio cerrado, estrecho, a veces incluso hostil, del que no se puede salir.

Sin embargo, nosotras, las mujeres, hemos salido de esos esquemas preestablecidos por los hombres, también gracias a las Escrituras, que contienen una pluralidad de miradas y no se dejan encerrar en una sola. Nos relegaron a los márgenes con la intención de encerrarnos, pero allí encontramos apertura: espacios que no asfixian, sino que generan vida nueva. Lo que asfixia no es la diversidad ni el margen, sino la mirada de la sociedad que pretende encasillar en categorías binarias, rígidas y frecuentemente excluyentes.

Es en esa mirada excluyente, a veces incluso en nuestras propias hermanas o en nosotras mismas, donde se encuentra el sufrimiento. Vivir al margen es una experiencia liberadora, pero también puede generar sensación de soledad, de no ser comprendidas, de no ser vistas. En la vida cotidiana, la mirada que encontramos es a menudo de juicio y desvalorización: ¿soy suficientemente queer? ¿Cuánto peso doy a las expectativas sociales en mis elecciones? ¿Desde qué lado de la mirada me encuentro? ¿Soy yo la mirada que juzga?

Todas estas preguntas forman parte de lo que se llama *minority stress*, es decir, el estrés crónico derivado de no ser aceptado o de no aceptarse a sí mismo, que puede producir consecuencias negativas sobre la salud mental y física.

VERSÍCULO

Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?» Y Pedro respondió: «Tú eres el Cristo». (Marcos 8,29)

MEDITACIÓN

Todas las cosas que me mantenían alejada de los demás —la falta de un cuerpo que sintiera mío, la incapacidad de encajar en las categorías de género, la sensación de ser completamente, indescriptiblemente diferente— me hacían sentir más cerca de Dios. Dios sabía quién y qué era yo.

En este testimonio, la activista judía transgénero Joy Ladin nos cuenta cómo sentirse comprendida e interpelada por Dios le permitió contar la verdad sobre sí misma.

Es como si Dios hubiera sido el único en preguntarle, sin prejuicio: “¿Quién eres tú?”. Al responder a esta pregunta, Joy recuperó el sentido de su existencia, que le había sido arrebatado desde la familia, la escuela y el trabajo, porque Joy solo podría haber sido un hombre heterosexual. Dios, para Joy —y aún más para nosotros en Jesucristo— quiere saber de cada uno de nosotros. “¿Quién eres tú?” es la pregunta espejo de la que hace Jesús: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?”, y nos abre a escuchar la historia del Hijo de Dios. Este diálogo recíproco nos permite sentirnos amadas, bendecidas y libres, gracias a Dios, de las cadenas de nuestro mundo. Estamos aquí juntos para incluir en el amor de Dios a todo ser vivo, nacido de la voluntad y la creatividad divina.

ORACIÓN

Espíritu Santo, hoy oramos por las personas que sufren a causa de su identidad.

Oramos por las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, no binarias, asexuales, intersexuales y encarnadas en cualquier otra identidad posible, que ha nacido de tu creación. Bendice a cada una de estas personas y haz que puedan descubrir su vocación en esta tierra y ser amadas tal como tú las amas.

Amén.



PELÍCULA

I ragazzi stanno bene (2010) Lisa Cholodenko

PREGUNTA para profundizar

¿Cómo nos enfrentamos a la presión social y a las miradas ajenas?
¿Somos capaces de vivir de verdad la libertad que se nos ha dado, sin que nada —ni interiorizado ni impuesto— nos condicione?

29

DE NOVIEMBRE 2025

La situación de las mujeres palestinas



EL LIBRO : *Questa terra è donna. Sus movimientos femeninos y feministas palestinas* de Cecilia Dalla Negra — edición en italiano su altreconomia.it

PREGUNTA

para profundizar

¿Qué paralelos se pueden trazar entre las luchas de las mujeres palestinas y las de otras mujeres en contextos de conflicto o marginalización?

¿Qué pueden aprender los feminismos occidentales de las experiencias de las mujeres palestinas?

Las mujeres palestinas son un símbolo de fuerza y determinación. Su compromiso diario en la construcción de la paz, la cohesión social y la dignidad humana sigue representando una esperanza concreta para el futuro del pueblo palestino.

Desempeñan un papel fundamental en la vida social, cultural y económica, a pesar de enfrentar numerosos desafíos relacionados con la ocupación militar, las crisis humanitarias y las restricciones socioculturales internas. Su resiliencia y su contribución a la sociedad son reconocidas tanto a nivel local como internacional.

Son protagonistas en varios sectores: desde la educación hasta la salud, desde el periodismo hasta el trabajo humanitario. Más del 60 % de las mujeres palestinas son alfabetizadas y muchas ocupan roles académicos o profesionales. Además, participan activamente en el apoyo a las familias y en la resistencia civil no violenta, asumiendo con frecuencia el liderazgo de las comunidades en momentos de crisis.

Las mujeres palestinas enfrentan desafíos graves, entre ellos la violencia vinculada al conflicto, restricciones a la movilidad debido a los puestos de control militares israelíes, detenciones arbitrarias y demolición de viviendas. Según datos de organizaciones de derechos humanos, más del 30 % de las mujeres palestinas ha sufrido alguna forma de violencia doméstica o política.

A pesar de las dificultades, muchas mujeres se organizan en movimientos por los derechos civiles y la igualdad de género. ONG locales e

internacionales trabajan para garantizar a las mujeres acceso a la justicia, protección social y oportunidades económicas. En política, aunque están subrepresentadas, algunas mujeres están emergiendo como voces influyentes en los consejos locales y en el Consejo Legislativo Palestino.

VERSÍCULO

“Abraham se levantó por la mañana temprano, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar; también le dio al niño y la envió lejos. Ella vagó por el desierto. Cuando no quedó más agua en el odre, tomó al hijo y lo dejó debajo de un arbusto. Se alejó y se sentó frente a él, a unos cien metros. Decía para sí misma: No quiero ver morir a mi hijo. Y estando allí sentada, comenzó a llorar.” (Génesis 21,14-16)

COMENTARIO

Es el llanto de aquella que, abandonada por los hombres, se cree también abandonada por Dios; su llanto hace eco al del hijo Ismael, abandonado a su vez. La situación es desesperada.

Dios oye el lamento del niño y, recordando su promesa (“también del hijo de esta sierva haré una nación”), actúa con poder y restablece la situación.

A Agar se le abren los ojos, logra ver una fuente de agua; Dios ha escuchado la voz del niño, y ella escuchará la voz de Dios. Agar ya no necesita la protección inestable que los seres humanos le ofrecían, no vuelve a someterse a la señora Sara, sino que es llamada a actuar en libertad.

Con los ojos y los oídos bien abiertos, con fuerza y apertura de mente, logrará sobrevivir en un entorno hostil.

ORACIÓN

Padre nuestro, así como Agar logró escuchar Tú voz y ver lo que la desesperación no le permitía ver, haz que las mujeres palestinas puedan encontrar la fuerza para sí mismas y la esperanza para sus hijos. Te pedimos que este terrible conflicto que está aiquilando a todo un pueblo llegue a su fin. ¡Amén!

30 DE NOVIEMBRE 2025

Mujeres de Tarento: líderes en la lucha contra la contaminación



DOCUMENTALES

En viaje con Cecilia (2013) – Sigue las huellas de la industrialización y de la resistencia civil femenina.

El giro. Mujeres contra Ilva de Valentina D'Amico – Relata los testimonios de seis mujeres tarantinas de dignidad silenciosa, en primera línea del conflicto salud/trabajo (Noidonne).

PREGUNTA para profundizar

¿Es importante hablar de justicia ambiental con un enfoque de género?
¿Existen otros territorios en Italia o en el mundo donde las mujeres enfrentan situaciones similares a las de Tarento?

Las mujeres, en particular madres y esposas del barrio Tamburi en Tarento, se están convirtiendo en la voz más fuerte contra el dilema entre el derecho al trabajo y la salud. Firmemente unidas, fundaron el Comité Mujeres por Tarento, solicitando durante años el cierre de la planta Ilva o su reconversión ecológica (Lettera43).

Los testimonios recogen dramas personales, como el de Anna Carrieri, afectada por mielitis transversa sin previo aviso, o Caterina Buonomo, madre de un niño autista, quienes atribuyen su condición a los metales pesados emitidos por la acería (Noidonne).

Estudios oficiales muestran una incidencia tumoral entre las mujeres superior en un 20–30 % respecto a la media provincial, con aumentos significativos en tumores uterinos, hepáticos y estomacales (neodemos.info). Además, un reciente reportaje evidencia la presencia de dioxinas en la leche materna de las mujeres tarantinas, confirmando el impacto sobre la fertilidad y la salud reproductiva femenina (GreenMe).

No existe una cifra oficial y única, pero el consenso científico es claro: la contaminación de Ilva ha causado graves consecuencias en la salud de los niños de Tarento, con aumentos significativos en la mortalidad infantil, malformaciones, tumores y hospitalizaciones por problemas respiratorios. Los datos indican un +20 % de mortalidad infantil en el primer año de vida, +54 % de tumores en la franja de 0-14 años, +24–26 % de hospitalizaciones por

enfermedades respiratorias y 9 % de malformaciones congénitas entre los nacidos entre 2002–2015.

VERSÍCULO

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes y que han recibido de Dios? Por tanto, no se pertenecen a sí mismos, pues han sido comprados por un precio. Glorifiquen, pues, a Dios en su cuerpo.” (1 Corintios 6,19)

MEDITACIÓN

El apóstol Pablo invita a los creyentes de Corinto a considerar su propio cuerpo como templo de Dios; esta imagen es maravillosa pero, al mismo tiempo, nos llama a una responsabilidad enorme. El cuerpo es lugar de la presencia divina y las personas estamos llamadas a cuidarlo y respetarlo; se trata de un regalo precioso de nuestro Dios que nos permite alabar y servirlo.

Este pasaje nos ofrece numerosos motivos para meditar. Recordando a las víctimas de la guerra química, consideremos las situaciones en que la química daña nuestros cuerpos: los efectos negativos del abuso de medicamentos, los daños a la salud derivados de la contaminación y de la explotación irresponsable de los recursos, y las consecuencias de no respetar protocolos para la protección de la naturaleza. Demos gloria y alabanza al Señor en nuestros cuerpos, en nuestras vidas y en la creación que nos ha sido confiada.

ORACIÓN

Gracias, Señor, porque me has hecho de manera maravillosa.

Pero perdóname, Señor, porque muy a menudo no me siento maravillosa.

Triste y cansada, rota, frágil e inútil, incapaz de estar a la altura.

Me refugio en las mentiras que me cuentan quienes mercadean con mi cuerpo y mi alma. ¡Ven a mi encuentro, Señor, con tu gran misericordia, sáname!
Amén.

1

DE DICIEMBRE 2025 -GIORNATA MONDIALE PER LA LOTTA CONTRO L'AIDS

Mujeres en lucha contra el estigma



LIBRO: *Cattivo sangue* di Elena di Cioccio, novela autobiográfica de una joven que se encuentra de repente confrontándose con la seropositividad, con una enfermedad que aún hoy es un estigma.

PREGUNTA para profundizar

¿Cómo pueden nuestras iglesias contribuir a reducir el estigma hacia las personas seropositivas y ayudarlas en el cuidado de sí mismas?

Para demasiadas mujeres, la salud sigue siendo “una conquista”: múltiples factores biológicos, sociales y culturales limitan su capacidad de ejercer plenamente su derecho a la salud.

En Italia, los nuevos diagnósticos de VIH muestran una tendencia creciente, con un aumento del porcentaje de mujeres afectadas. Estudios internacionales recientes sobre el VIH han señalado diferencias de género, destacando características específicas de las mujeres; en particular, el aparato genital femenino presenta particularidades que pueden favorecer la infección, y la progresión de la enfermedad es diferente en comparación con los hombres.

Además, las mujeres están subrepresentadas en los estudios clínicos: la experimentación con fármacos antirretrovirales se realiza principalmente en poblaciones masculinas. Para garantizar una atención sanitaria equitativa se necesitan terapias “a medida de mujer”, con un enfoque de género en el tratamiento de la infección por VIH, donde las características sexuales específicas son esenciales para obtener datos precisos sobre la eficacia y la tolerabilidad de los tratamientos.

Factores culturales y sociales dificultan el uso de métodos de prevención y el acceso a los servicios de salud: la mujer a menudo se encuentra en una posición de menor poder decisorial en sus relaciones, teme un juicio negativo del compañero si solicita usar preservativo, y ante una respuesta negativa carece de la capacidad o fuerza para persuadirlo.

Es necesaria una alfabetización sanitaria dirigida a las mujeres para que tomen con-

ciencia de la importancia de cuidar su propia salud, y así puedan ser verdaderamente libres y emancipadas.

VERSÍCULO

A ti clamo, Señor Soberano; a ti me vuelvo suplicante. ¿Qué ganas tú con que yo muera con que descienda yo al sepulcro? ¿Acaso el polvo te alabará o proclamará tu verdad? Oye, Señor; compadécete de mí. ¡Sé tú, Señor, mi ayuda!.
(Salmo 30,8-10)

COMENTARIO

Relacionarnos con la enfermedad, la fragilidad, la imposibilidad tangible de controlar nuestro propio cuerpo, sus ritmos y las sensaciones que nos transmite, es un desafío inmenso. A veces insoportable, otras veces fuente de energías y esperanzas que nunca hubiéramos imaginado tener. A veces enfrentamos la mortalidad, el sufrimiento de quienes amamos con increíble tenacidad, y luego no sabemos cómo afrontar el nuestro; otras veces, ocurre exactamente lo contrario.

El salmista, meditando sobre su sufrimiento, dirige a Dios una súplica que también es un desafío: ¿de qué serviría, oh Dios, si yo ya no viviera? ¿Cómo podría alabarte un puñado de polvo?

Enfrentar el sufrimiento significa relacionarse con la mortalidad, con el límite último, con el umbral del que no se regresa. Y en ese umbral, el salmista grita su desesperación: no puede terminar así. La enfermedad no es el fin de la existencia. No es el abandono de todo sentido, de toda posibilidad. Quiero vivir, aunque sea un instante más, para poder invocar, susurrarte, gritar Tu nombre.

ORACIÓN

*Señor, tú nos precedes.
Cuando pienso que mi vida
es un agujero negro,
he aquí que tu palabra me
recuerda
que no hay medida que no
haya sido sondada por ti,
ni una lágrima que no hayas
derramado,
ni una sonrisa que no haya
iluminado tu rostro.
Amén.*

2 DE DICIEMBRE 2025

Abolir la esclavitud es un deber cristiano



LIBRO: *Fiori di strada*, Alfonso Reccia, Infinito Edizioni, 2020. Muchas mujeres africanas se ven obligadas a prostituirse a lo largo de las calles recorridas diariamente por miles de personas; esclavas del crimen organizado. Jóvenes mujeres y sus vidas, sus dolores, sus sacrificios, muchas derrotas y muy pocas victorias.

PREGUNTA para profundizar

¿Cuál acto concreto puedes realizar hoy para llevar libertad y dignidad a quienes están oprimidos?

La Jornada Internacional para la Abolición de la Esclavitud recuerda que millones de personas, a lo largo de la historia, han vivido prisiones visibles e invisibles.

La Escritura proclama que el ser humano ha sido creado a imagen de Dios, y por tanto nadie puede tratar a otra persona como su propiedad. El mismo Cristo dijo haber venido “a proclamar libertad a los cautivos” (Lucas 4,18).

Catherine Booth, cofundadora del Ejército de Salvación, denunció con fuerza la explotación de las mujeres y la trata de niñas en la Inglaterra victoriana. Escribió: “No es caridad permanecer en silencio ante un mal semejante; el silencio es complicidad”. Con estas palabras mostraba que la fe auténtica no puede ignorar el sufrimiento y que un cristiano nunca debe permanecer pasivo ante la injusticia.

La esclavitud no pertenece solo al pasado. Existen cadenas modernas para las mujeres: trabajo forzado, trata, adicciones, violencias que aniquilan la dignidad. El Evangelio nos impulsa a llevar esperanza donde hay oscuridad, y a transformar la sociedad con gestos de amor y justicia.

Defender la libertad significa servir a Cristo en los hermanos y hermanas más débiles.

Seguir a Cristo significa comprometerse por la libertad integral del ser humano, porque la salvación toca cuerpo, alma y sociedad. La verdadera Iglesia no permanece como espectadora, sino que se convierte en voz profética contra toda forma de opresión.

VERSÍCULO

“El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad”

(2 Corintios 3,17).

COMENTARIO

La libertad de la que habla la Biblia no es sólo social. Es la libertad que nace del encuentro con Cristo. Sin Él, incluso una vida sin cadenas externas puede permanecer prisionera del pecado, del miedo o de la injusticia. Sólo el Espíritu Santo concede una libertad interior que transforma realmente y cambia la dirección de la existencia.

Catherine Booth escribió: “Una fe que no actúa contra el mal no es la fe de Cristo”. Sus palabras siguen siendo actuales. La Iglesia no debe limitarse a rezar, sino que tiene que denunciar lo que destruye la dignidad de las personas.

Orar y actuar son las dos caras de la misma misión, y cada creyente está llamado a participar en esta batalla espiritual. Hoy millones de personas están oprimidas: algunas en el cuerpo, otras en el alma. Algunos son esclavos del trabajo forzado, otros de las adicciones. Pero el Evangelio anuncia que Jesús rompe toda cadena. En la cruz venció a los poderes del mal, y quien cree en Él experimenta una libertad que ningún amo puede arrebatar.

ORACIÓN

Señor Jesús, Tú que liberaste a los prisioneros y diste esperanza a los oprimidos, rompe hoy las cadenas que aprisionan a millones de personas, en especial a las mujeres. Haz que Tu Iglesia no permanezca en silencio, sino que sea un testigo valiente de Tu amor. Amén.

LAS SIGUIENTES PERSONAS CONTRIBUYERON A LA CREACIÓN DE ESTE CUADERNO:

Elisabetta Ribet, Barbara Oliveri Caviglia, presidente consiglio d'amministrazione di Ospedale Evangelico Internazionale, Noemi e Milena Martinat, Gabriella Rustici, Gabriele Bertin, Daniela Di Carlo, Abigaela Trofin, Donatella Rostagno, coordinatrice globale dei programmi peacebuilding a Interpeace, Cristina Trapani, Giovanni Bernardini, Cristina Mattiello, presidente Cipax-Fedi Disarmate, Gildas Ouakatoulou, Gianna Urizio, Daniela Lucci, Emma Ascoli, co-presidente REFO+, Maria Antonietta Caggiano, Nicole Dominique Steiner, Nora Foeth, Mimma Capodicasa, Rosaria Nicoletti, Tina Romanazzi, Virginia Mariani, Greetje Van Der Veer. **Traduzioni:** in inglese da Annie Marcelo, in tedesco dalla Rete delle donne CELI, in francese da Rachele Sartorio, in spagnolo da Carmen Hernández.

3 DE DICIEMBRE 2025

La Discapacidad de género: más allá de los estereotipos y la marginalidad



LIBRO: *La voce a te dovuta. Donne con disabilità e violenza di genere*, Valeria Alpi, Edizioni La Meridiana, 2024

PREGUNTA para profundizar

El 3 de diciembre: no tiene que ser sólo un día sino que tiene que ser todos los días. Sin duda, un día exigente, pero ¿si llevamos a cabo estas acciones a la luz del Evangelio esparciremos gozo?

El Día Internacional de las Personas con Discapacidad fue proclamado en 1981 por las Naciones Unidas con el objetivo de promover los derechos y el bienestar de las personas con discapacidad.

La Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, adoptada en 2006 y ratificada por Italia en 2009, promovió aún más los derechos y el bienestar de las personas con discapacidad funcional, reafirmando el principio de igualdad y la necesidad de garantizar su plena y efectiva participación en la esfera política, social, económica y cultural de la sociedad.

Sin embargo, la ONU ha señalado que en Italia no existe integración entre las políticas de discapacidad funcional y las de género, y viceversa, emplazando a tomar acciones urgentes. Algunas de ellas son: integrar género y discapacidad funcional en todas las políticas públicas; combatir los estereotipos, la violencia doméstica y el desempleo femenino; garantizar el acceso efectivo a los servicios de salud, sobre todo a las mujeres.

Hasta hoy, esta directriz no se ha implementado completamente.

Se necesita un cambio radical para reconocer y enfrentar la discriminación interseccional, superar el capacitismo y las estructuras patriarcales; las mujeres con discapacidad funcional han sufrido un aumento radical de violencia física y psicológica y las familias a

menudo son aisladas; es fundamental involucrar plenamente, como protagonistas, a las mujeres con discapacidad funcional en las políticas que les atañen.

VERSÍCULO

«De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mateo 25,40)

MEDITACIÓN

¿Quiénes son los “mínimos”?

A cada uno de nosotros se nos puede venir a la mente alguien, a otros nadie o alguien lejano. Los mínimos están entre nosotros. Los mínimos podemos ser nosotros o alguno de nuestros seres queridos.

¿Cuán presentes están las personas con discapacidad funcional en nuestra vida y en nuestras iglesias?

¿Cuán presentes están las mujeres con discapacidad funcional?

¿Qué estamos haciendo para que las mujeres y los hombres, las niñas y los niños con discapacidades motoras, cognitivas, con baja visión, hipoacusia, ceguera, neurodivergencia o problemas psicológicos, se sientan verdaderamente acogidos en nuestras iglesias?

¿Se sienten parte viva y activa de la comunidad, o son únicamente oyentes pasivos en ella?

ORACIÓN

Señor Padre nuestro, recuérdanos que la diversidad es parte de nosotros.

Ese cuerpo un poco torcido; esa saliva que cae de la boca; ese tic repetitivo; esa incapacidad de responder adecuadamente porque no se escuchó bien la pregunta y no se atrevió a pedir que se le repitiera; el ir poco al culto porque el baño está demasiado lejos como para llegar a tiempo cuando se necesita; esa pelota que necesita rebotar para poder permanecer dentro; cantar solo los himnos y los cantos aprendidos de memoria.

Señor, cada uno de ellos podríamos ser nosotros, y acogerlos significa acogerte a Ti. Señor, donanos fuerza con una sonrisa.

Amén.

4 DE DICIEMBRE 2025

Mujer, vida y libertad

foto de Gemma R. Gonçalves da Silva



EL LIBRO de Azar Nafisi sobre el poder liberador de la literatura en el Irán de Jomeini (editorial Duomo, 2011) se convirtió en una película en 2024. Leer el libro o ver la película ayuda a comprender cómo las injusticias de los regímenes pueden combatirse con la literatura.

PREGUNTA para profundizar

¿Somos capaces de juzgar con justicia y compasión?
¿Somos portadoras de paz en estos tiempos difíciles?

Las protestas que el lema Mujer, vida y libertad ha reunido y dado a conocer representan, para la escritora Sara Hejazi (Irán, mujeres y revueltas, Morcelliana, 2023), un punto de inflexión entre un mundo que está muriendo —el Islam político y la religión como marco de referencia— y un periodo nuevo, aún en proceso de definición.

Hejazi narra e interpreta la historia y la actualidad de un gran país plural, con minorías étnicas y religiosas, con un factor juvenil, de identidad mayoritaria y alejado de la clase política..

En este contexto, millones de mujeres sufren una política penalizadora. Interesante es el análisis de la compleja relación con Occidente: occidentalización igual a modernidad. La revolución iraní es el resultado de la modernidad; el movimiento ha hecho visibles las contradicciones de un país que tiene la población más educada del Medio Oriente, con un 60% de estudiantes mujeres, mientras la vida pública y privada está regulada por la Sharía.

En el contexto iraní, la relación con las mujeres es el punto más controversial en el discurso político, ante el fracaso de los esfuerzos del Estado por imponerles una identidad sumisa.

VERSÍCULO

“En aquel tiempo había en Israel una profetisa, Débora, esposa de Lapidot. Ella se sentaba bajo la palma de Débora, entre Rama y Betel, en la región montañosa de Efraín, y los hijos de Israel acudían a ella para recibir justicia.” (Jueces 4, 4-5)

COMENTARIO

Débora no es solo una profetisa y jueza, sino que acepta ser también una guía militar, aunque no participe directamente en los combates contra los cananeos.

Eran tiempos difíciles: no había autoridad de gobierno, y la fe en el Eterno escaseaba, “hasta que yo, Débora, me levanté como madre en Israel” (Jueces 5,7) como lo dice ella de sí misma en el canto de victoria.

Vive la vocación que le fue asignada en medio de las dificultades y contradicciones de su tiempo, con coraje y fe, siendo protagonista de la historia de su pueblo y de la conquista de la libertad. Después, en el país reinó la paz por cuarenta años.

Podemos imaginarla sentada bajo su palma, escuchando a las partes implicadas y juzgando con rigor y compasión, porque la paz sólo existe cuando la justicia y la compasión se encuentran entrelazadas en armonía.

ORACIÓN

Oremos por todas las mujeres del mundo que buscan la libertad, convencidas de que la propia libertad es la misma de todos los seres vivos. Oremos especialmente, por las mujeres iraníes, tanto por las que se exponen y se arriesgan, así como por las que guardan silencio. Que el Espíritu divino les otorgue valor y palabra profética, que sean como madres para su pueblo, que las acompañe en su camino, sin miedo ni odio, siempre con esperanza. Amén.

ALGUNAS FOTOS...

La foto de la portada y las de las páginas 2, 11, 12, 14 y 15 provienen de la exposición fotográfica “La Versión de Eva”, organizada por la FDEI y el Caradonna Collective, el pasado mes de marzo, con las imágenes de la fotógrafa Gemma R. Gonçalves da Silva, en la que, a través del cuerpo de mujeres y hombres, se busca transmitir un mensaje que ofrezca una narrativa abierta e inclusiva de nuestra sociedad.

La exposición puede solicitarse completamente gratis, reembolsando sólo los gastos de envío, por parte de los grupos de mujeres y de las iglesias, escribiendo a: fdei@fdei.it

5 DE DICIEMBRE 2025

Proteger el suelo, salvaguardar la vida. Defender la dignidad de las mujeres

foto de Gemma R. Gonçalves da Silva



EL LIBRO: *Scienze visionarie*, de Cristina Mangia y Sabrina Presto (Ediciones Dedalo, 2024), en el que se recopilan historias de mujeres que han transformado la ciencia en un instrumento de justicia, mostrando cómo el cuidado de la tierra está estrechamente relacionado con el cuidado de las relaciones, en contra de toda forma de violencia.

PREGUNTA para profundizar

¿Cómo lograr que aumente la participación de los hombres en el voluntariado social y más mujeres en puestos directivos?
¿Qué podemos hacer por el medio ambiente en nuestra comunidad?

El suelo está amenazado: urbanización descontrolada, incendios, contaminación, deforestación. De ello derivan deslizamientos, inundaciones, pérdida de biodiversidad e inseguridad alimentaria. Una herida que pone en riesgo el futuro de todo el planeta.

El 5 de diciembre se celebran dos jornadas importantes: la mundial del suelo y la del voluntariado. Dos llamados que se entrelazan: proteger la tierra significa salvaguardar la vida, y esto requiere compromiso, tiempo y corazón. En esta lucha, las mujeres están en primera línea.

Las guardianas de agua, alimentos y leña en muchas comunidades rurales, son las primeras en sufrir los efectos de la degradación. Llevan y transmiten conocimientos tradicionales sobre biodiversidad y cuidado del suelo. Sin embargo, cuando tienen acceso a educación y recursos, saben transformarlos en bien común: prácticas sostenibles que fortalecen comunidades, reducen la pobreza y mejoran la salud y la educación. Son semillas de cambio.

Rachel Carson, con su clamor contra los pesticidas, mostró la relación entre la salud humana y los ecosistemas. Vandana Shiva nos recuerda que defender el suelo significa proteger las comunidades, la soberanía alimentaria y la salud entendida como armonía entre las personas y el ambiente.

A pesar de ello, las mujeres siguen siendo poco escuchadas en los procesos de toma de

decisión. Reconocer su papel es lo primordial. Al proteger el suelo, salvaguardar la vida y defender la dignidad de las mujeres, transitamos el mismo camino.

VERSÍCULO

“Se levantó un murmullo entre los judíos de habla griega de la comunidad (...) porque sus viudas estaban siendo descuidadas en la distribución diaria de los alimentos. Entonces los doce apóstoles reunieron al grupo de discípulos y dijeron: (...) he aquí, hermanos, (...) elijan entre ustedes a siete hombres (...), a quienes les encargaremos este servicio.” (Hechos de los Apóstoles 6,1-3)

COMENTARIO

En la comunidad de Jerusalén se confiaba a los hombres la tarea de proveer a los necesitados, asumiendo responsabilidades sociales en contacto directo con las personas afectadas. En el voluntariado actual, tanto en la Iglesia como en la sociedad, los hombres ocupan principalmente posiciones de dirección, mientras que el trabajo de base suele ser realizado por mujeres. Lentamente esta relación está cambiando.

El voluntariado sigue siendo importante hoy. Ninguna comunidad ni sociedad puede prescindir de él.

Las mujeres también están muy activas en la protección del medio ambiente. Se comprometen, por ejemplo, con la agricultura sostenible, la separación de residuos, la reducción de la producción de plástico, la plantación de árboles y la apertura de espacios verdes en áreas urbanizadas.

La tierra necesita aire, sol y agua para poder alimentar a todos los seres humanos, tal como Dios lo ha dispuesto.

ORACIÓN

*Señor, ninguna persona puede vivir sin
la ayuda de los demás,
y la tierra, tu creación, necesita de
nuestros cuidados,
para las generaciones futuras.
Dona a todos aquellos que se comprometen voluntariamente para hacer del mundo un mundo habitable; amor,
paciencia y constancia, especialmente
de cara a la política y la economía.
Amén.*

6 DE DICIEMBRE 2025

Mujeres en la cárcel – De los “Lazos” que atan a los “Lazos” Liberadores



DOCU - FILM: *Las Mariposas de la Giudecca*, también conocido como “*Fondamenta delle Convertite*”, de Penelope Bortoluzzi (2008; duración 117’) Un año en la cárcel femenina de Venecia: la vida cotidiana en los pasillos y espacios comunes de un antiguo monasterio frente a la laguna. Las reclusas provienen de todo el mundo; sus hijos y las agentes penitenciarias conviven en una promiscuidad constante, manejándose cada una a su manera entre jerarquías, amistades, juegos de rol y de poder.



LIBRO: *Madri e non solo - Ricerche interdisciplinari sul carcere delle donne e le sue alternative*

Las mujeres en la cárcel tienen vidas definidas por una dolorosa paradoja entre los “Lazos” (vínculos, restricciones, reclusión) y la desesperada necesidad de “Lazos” (relaciones, maternidad, comunidad).

Lo que sorprende es la capacidad de estas mujeres para transformar el ambiente de la pena en un laboratorio de resiliencia relacional, como subraya Stefano Anastasia en el libro “*Ritorno al Mondo. La pena, le donne, il carcere*”.

La prisión está construida sobre la lógica masculina del aislamiento y la fuerza. Las mujeres, aun en espacios reducidos, tienden instintivamente a establecer vínculos de ayuda mutua y solidaridad. A menudo, la gestión de la maternidad en la cárcel obliga al sistema a renegociar sus límites para incluir la vida en un lugar pensado para la muerte social.

Muchas reclusas llevan consigo historias de violencia. La prisión puede convertirse, en un contexto virtuoso, en el lugar donde se desarrollan procesos de sanación, ya no individuales, sino comunitarios.

La mujer encarcelada, la más marginal entre las marginales, nos revela la verdadera justicia, aquella que no se limita a castigar, sino que es capaz de restituir la vida.

VERSÍCULO

«Levántate, vístete de luz, porque viene tu luz, y sobre ti resplandece la gloria del Señor. Porque, he aquí, las tinieblas cubren la tierra, niebla espesa envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor, y su gloria se manifiesta sobre ti.» (Isaías 60,1-2)

COMENTARIO

El mandato profético “Levántate, vístete de luz” es el eco del “Talita Kum” sobre la colectividad, y resuena con fuerza en las celdas del mundo.

Para las mujeres aplastadas por el peso del encierro, esta Palabra es radical. Su luz no espera a que caigan los barrotes; está llamada a brillar sobre esas tinieblas, transformando la oscuridad misma en un dramático escenario para la gloria de Dios.

Vestirse de luz no significa negar el dolor, sino acoger la esperanza como una vestimenta cotidiana, un acto de revolución espiritual. Es la elección de dejar de ver la propia herida como una condena definitiva y redescubrirla como el lugar exacto donde Cristo pone su mano y pronuncia Su mandato de resurrección.

Sé luz, no para ti misma, sino para rasgar el velo que oculta la esperanza al mundo. El mundo necesita esta luz que no teme a las tinieblas, una luz que nace de la periferia.

ORACIÓN

Dios de Luz y de Confines,
Te pedimos por cada mujer cuya
vida está marcada por el encierro,
la enfermedad o la violencia.
Donde el mundo sólo ve el fracaso,
ayúdanos a ver el punto profético.
Haz que su marginalidad
no sea tumba,
sino un altiplano desde el cual se
pueda anunciar
una justicia mayor.
Danos ojos para reconocer los
lazos que sanan
y valor para romper los
vínculos que encarcelan.
Que puedan levantarse,
vestidas de Tu luz,
para ser centinelas de
Tu esperanza.
Amén.

PREGUNTA

para profundizar

¿Qué cambios prácticos e inmediatos deberíamos implementar en las cárceles femeninas si nuestro sistema penitenciario se rediseñara para honrar la dignidad de la mujer-madre, transformando la pena de segregación en un proceso reparador?

7 DE DICIEMBRE 2025

¿Apocalípticos o integrados?



FILM: *Desconectados*, dirigida por Christian Marazziti, 2018, 90 minutos. Comedia ligera que aborda un tema actual: ¿cómo reaccionan los miembros de una familia que se encuentran en la montaña sin poder conectarse a internet?

PREGUNTA

para profundizar

¿Cómo podemos, a partir de nosotros mismos, reflexionar sobre los nuevos medios? ¿Son los y las jóvenes un espejo de nuestros comportamientos?

En los años 60, Umberto Eco dedicó un libro, *Apocalípticos o integrados*, al intenso debate de la época sobre la televisión. Su consejo era claro y pertinente: sumergirse en las características del medio para poder comprenderlo y dominarlo. No oponerse por prejuicio ni dejarse dominar por él. Con un cuchillo se puede cortar el pan o hacer daño; lo mismo ocurre hoy con el smartphone.

Reflexionemos: abordar de manera moralista el tema de los jóvenes y las redes sociales y su uso quizá no sea el enfoque más adecuado. Hay que partir de la constatación de que el dispositivo digital (el smartphone) es ya un objeto que usamos prácticamente todos y todas, y que ofrece cada vez más servicios a quienes lo usan. Y se puede usar bien o mal.

Hace solo unos 40 años nació el teléfono inalámbrico, que rápidamente permitió transmitir textos, y poco después el celular comenzó a ofrecer “servicios” cada vez más atractivos, centrado en la comunicación social, en teoría hacia todos, pero en realidad cada vez más dentro de círculos cerrados, en lo que uno ya está, en los que nos podemos esconder, herir o vengar. Pero estas no son características propias del medio: son nuestras elecciones y que las funciones del smartphone permiten.

En resumen, este nuevo medio nos obliga a profundizar en sus ventajas y desventajas, a reflexionar sobre los cambios que induce en nuestras relaciones humanas, entre los adul-

tos, entre los adultos y los jóvenes, y entre los propios jóvenes. Es una reflexión cuya urgencia se percibe; quizá llegue tarde, pero lo importante es empezar.”

VERSÍCULO

«Oh Dios, dame inteligencia según tu palabra.» (Salmo 119,169)

COMENTARIO

El salmista le pide a Dios que le dé inteligencia. Hoy nosotros también vivimos una confusión generalizada y necesitamos ayuda para comprender. Somos almas conectadas, con corazones aislados. En los jóvenes hay un silencio inquietante que mora en sus habitaciones. No es ni paz ni quietud, sino ausencia de una relación verdadera, de un abrazo no mediado por la pantalla.

Cada mañana, muchos jóvenes se despiertan y, antes siquiera de asomarse por la ventana, despliegan el mundo virtual en la palma de la mano. Allí habitan, en esas ventanas digitales donde las identidades se tejen al ritmo de filtros, etiquetas y poses ensayadas, abriéndose paso entre las innumerables voces del coro virtual.

Pero si es cierto que las redes sociales dan la sensación de unir, también es cierto que saben dividir e aislar. El bullying, como un veneno sutil, se infiltra en la red, corroe la autoestima lanzando fácilmente insultos y juicios impulsivos.

Es necesario encontrar una palabra de sana reciprocidad que no oprima, capaz de ofrecer una educación profunda, humana y solidaria. Se necesita inteligencia: una palabra trascendente, capaz de decir que la fragilidad no es debilidad, que el dolor no es culpa, que la diversidad no es distancia.

No se trata de demonizar la tecnología, sino de humanizarla a la luz de la palabra divina. Para dejar de ser víctimas, para ya no estar solos, sino para ser parte de una comunidad que acoge y no juzga, que escucha y no condena; una comunidad libre y liberadora.

ORACIÓN

Oh Dios, ayúdanos a nosotros y a los y las jóvenes a redescubrir Tu palabra de gracia, que nos permite reír juntos, llorar juntos y crecer juntos. Sin filtros, sin máscaras, de manera que la soledad se disuelva y los corazones vuelvan a latir con el ritmo de la vida verdadera. Y... ¡con Tu sabiduría! Amén

8-9

DE DICIEMBRE 2025

Mujeres migrantes: entre vulnerabilidad y resiliencia



foto de Gemma R. Gonçalves da Silva

ESTUDIO ADICIONAL SUGERIDO:

Se sugiere la lectura, incluso en comunidad, de la *Confesión de Belhar*, un documento ecuménico que llama a la unidad, la reconciliación y la justicia social.

PREGUNTA para profundizar

¿Cómo podemos, como comunidad de fe y como ciudadanas y ciudadanos, devolverles la dignidad y la voz a las mujeres migrantes que han sido relegadas al margen?

La migración no es un fenómeno neutral respecto al género.

Muchas mujeres dejan su país impulsadas por condiciones vinculadas a su posición social: algunas huyen de violencias de género, otras buscan mejores oportunidades económicas para ellas y sus familias.

A veces, más a menudo de lo que se piensa, una mujer elige conscientemente aceptar condiciones de explotación con tal de garantizar un futuro más seguro para sus seres queridos. Lo hace porque la realidad de la que proviene está marcada por la opresión y la explotación social, sexual y económica.

Es fundamental ofrecerles apoyo y espacios seguros de diálogo, donde puedan compartir experiencias y recibir información útil. Igualmente, es importante garantizarles a estas mujeres acceso a viviendas protegidas, asesoramiento legal y oportunidades laborales que reduzcan el riesgo de violencia y marginalidad.

En este proceso, las iglesias pueden desempeñar un papel significativo: a menudo representan el primer lugar de vínculo social y apoyo emocional para quienes llegan a un nuevo contexto. Si se convierten en redes de apoyo activas, pueden ayudar a las mujeres a recuperar confianza, autonomía y seguridad.

Para hacer todo esto posible, quienes acogen deben aprender a escuchar de verdad, dejando de lado sus buenas intenciones y dando espacio a las necesidades, historias y decisiones de quienes han emprendido un camino difícil y valiente, testimonio vivo de una gran resiliencia.

VERSÍCULO

“Así que ya no sois extranjeros ni forasteros; sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.” (Efesios 2,19)

COMENTARIO

Este versículo habla de la inclusión en la comunidad cristiana, la cual fomenta una cultura de inclusividad que supera las barreras nacionales y étnicas para formar una nueva familia unida en Cristo.

No debemos olvidar que, en Cristo, somos conciudadanos y conciudadanas: un término no religioso, pero muy concreto, ligado al estado civil. Conciudadanos y conciudadanas, es decir, sin ciudadanos de segunda categoría: por lo tanto, todos con los mismos derechos y los mismos deberes. Juntos.

En el culto estamos llamados y llamadas a vivir esta inclusividad. El culto es un lugar particularmente importante para quienes viven en condiciones precarias, donde podemos experimentar la inclusividad, o mejor, entrenarnos en la plena acogida: somos todas y todos iguales, miembros de la misma familia, y podemos hacer nuestra esta dimensión de la vida cristiana, poniéndola en práctica también en la vida cotidiana. Esta es nuestra llamada.

En Cristo nos hemos convertido y nos convertimos en una nueva humanidad, una humanidad que no se detiene ante los obstáculos, sino que puede afrontarlos y superarlos.

ORACIÓN

*Dios, fuente de nuestra vida,
has creado a todos los pueblos para que habitaran toda la tierra.*

Ayúdanos a reconocer tu presencia en las migrantes que huyen de su tierra en busca de seguridad y de un futuro que les ofrezca, a ellas y a sus familias, una vida verdadera.

Protégelas durante el viaje y haz que sean recibidas dignamente.

*Dales fuerza para mantener la esperanza y valor para construir una nueva vida.
Amén.*

10 DE DICIEMBRE 2025

Del margen al centro: reconocer los derechos de las mujeres



EL LIBRO: Justine Masika Bihamba, *Femme debout face à la guerre*, Édition de l'Aube, 2024. El libro está disponible sólo en francés y es una denuncia poderosa del uso sistemático de la violación, por parte de los grupos armados como estrategia de guerra.

PREGUNTA para profundizar

Si el coraje y la competencia de mujeres como Justine Masika son evidentes, ¿por qué continúan siendo excluidas de los procesos de toma de decisiones? ¿Qué pequeño gesto de justicia puedes realizar hoy para defender la dignidad de quienes no tienen voz?

El 10 de diciembre se celebra el Día Mundial de los Derechos Humanos, pero para muchas mujeres en el mundo, el camino hacia el reconocimiento de sus derechos aún es largo.

La Resolución 1325 de la ONU, adoptada en el año 2000, reconoció el papel crucial de las mujeres en la prevención de conflictos, en la construcción de la paz y en la protección de los derechos humanos. Sin embargo, hoy en día esos objetivos siguen siendo ampliamente incumplidos. Las mujeres están excluidas de las mesas de negociaciones, de las decisiones políticas y de los procesos de paz.

No obstante, la marginalidad en la que a menudo se relega a las mujeres también puede ser un espacio de resistencia, creatividad y transformación. Las mujeres no son solo víctimas de sistemas injustos; son protagonistas de cambios profundos: construyen redes de solidaridad, educan, cuidan, denuncian con mucho coraje, a menudo poniendo en riesgo su propia integridad. Su acción cotidiana es política, incluso cuando no tienen voz en los medios o en los parlamentos.

Justine Masika luchó durante años en el este del Congo, ofreciendo apoyo médico, legal y psicológico a miles de mujeres sobrevivientes de violencia. Denunció crímenes de guerra, testificó ante la Corte Penal Internacional y enfrentó amenazas, agresiones y exilio. Reconocer el valor de las acciones de mujeres como ella significa dar finalmente cuerpo a la Resolución 1325; significa transformar los tratados internacionales de promesas incumplidas en instrumentos concretos, capaces de

reconocer e integrar el protagonismo femenino en la construcción de la paz y los derechos humanos.

VERSÍCULO

«Aprended a hacer el bien; buscad la justicia, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda.» (Isaías 1,17)

COMENTARIO

Este versículo, con los verbos conjugados en imperativo, nos revela con claridad cuáles son las exigencias de Dios. La primera es: “¡aprended a hacer el bien!”. Es decir, que no surge de manera espontánea, sino que se necesita una preparación, un hábito: educar el corazón y la mente para reconocer el mal y construir el bien.

Las invitaciones a buscar la justicia, levantar al oprimido, hacer justicia al huérfano y defender la causa de la viuda se refieren a la vida práctica y a los procesos cotidianos, y nos recuerdan que Dios se pone del lado de quienes son vulnerables.

En la sociedad actual, el huérfano y la viuda tienen muchos rostros: mujeres víctimas de violencia, guerra, trata, explotación y discriminación; pobres y marginadas.

Hoy, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyo aniversario también se celebra en este día, nos desafía a no permanecer inmóviles y a transformar las palabras de derecho y justicia en acción. Es una invitación a cuidar de las víctimas, a educar en una cultura del respeto, a no guardar silencio e intervenir activamente. Es un compromiso que se origina en el lenguaje, en los gestos cotidianos y en las decisiones que tomamos juntos.

ORACIÓN

Señor, enséñanos a hacer el bien.

Abre nuestros ojos para reconocer las injusticias.

Abre nuestras bocas para defender a quienes no tienen quien los defienda.

Ponnos en acción, para cuidar y respetar la vida.

Danos el coraje de estar siempre del lado de la dignidad y la libertad.

Amén.